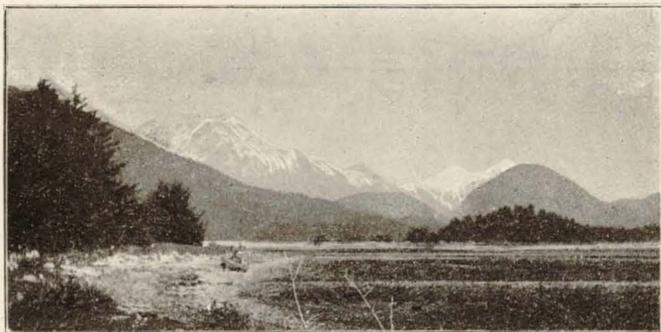


sión, amén de cierta dosis, mayor o menor, de vapor de agua. Este vapor de agua no siempre está constituido por partículas lo suficientemente nutridas para que lleguen a formar verdadera niebla; pero aun en los días y en los lugares más secos, suele haber en el aire la suficiente cantidad de agua para amortiguar los colores, unificar las luces y suavizar las líneas de los objetos muy lejanos.

En un día claro de verano, el va-

siempre un aspecto azulado. ¿Por qué? La luz está constituida por ondas o es el resultado de ondas de diferente amplitud, siendo las más anchas las que producen los colores rojo y naranja; las de amplitud mediana, el color verde, y las más estrechas, el azul y el violeta. Las ondas más estrechas que las del color violeta no afectan eficazmente a la retina, y resultan imperceptibles para nosotros; pero tienen en cambio un gran valor fotográfico,



VISTA TOMADA CON EL FILTRO DE LUZ KODAK

por de agua y el polvo contenidos en el aire no resultan perceptibles sino a distancias superiores a las de algunos centenares de metros. En cambio, a algunos kilómetros de distancia suele haber casi siempre cierta neblina. Esta neblina es lo que se llama perspectiva lineal, determinada solamente para el tamaño aparente de los objetos en relación con su tamaño real, según la distancia a que estén colocados.

La perspectiva aérea presenta

porque son las que más energicamente obran sobre la superficie sensible de la película o del papel. Estas ondas son las que corresponden a los rayos llamados ultravioleta.

Pues bien; los rayos de luz reflejados por las partículas en suspensión en el aire están producidos por ondas estrechas; es decir, por las ondas que corresponden a los rayos azules, violeta y ultravioleta.

Partiendo de este principio, nos encontramos con que si logramos